

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Psicogerontología positiva en grupos de adultas mayores: un análisis político.

Escobar, Mirna y Saftich, Victoria.

Cita:

Escobar, Mirna y Saftich, Victoria (2010). *Psicogerontología positiva en grupos de adultas mayores: un análisis político*. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/588>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/494>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOGERONTOLOGÍA POSITIVA EN GRUPOS DE ADULTAS MAYORES: UN ANÁLISIS POLÍTICO

Escobar, Mirna; Saftich, Victoria
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La psicología positiva conceptualiza al bienestar de las personas como resultante del equilibrio entre las emociones positivas asociadas a su pasado, presente y futuro. Los grupos homogéneos de mujeres de tercera edad son un dispositivo privilegiado para devolver a sus miembros una imagen positiva de sí mismas en el presente y construir colectivamente interpretaciones de su pasado que se asocien con emociones satisfactorias. En el "aquí y ahora", el grupo constituye una red social que compensa el inevitable deterioro que ésta sufre con el tiempo y promueve en sus integrantes comportamientos resilientes al erigirse en "otro significativo" que sostiene y acompaña la tarea de repensarse. Sin embargo, la aplicación acrítica de estos principios positivos puede transformar al grupo en un dispositivo de poder que afiance el discurso normalizador que promueve una "vejez exitosa", imposibilitando la construcción de diferenciaciones subjetivas e invisibilizando la precariedad de las condiciones materiales en que viven en Argentina los adultos mayores. Contrariamente a esto, y en tanto espacio de articulación de los mundos público y privado, el grupo puede constituirse en el "ágora" en donde las mujeres construyen grupalmente las narraciones de sus historias individual y colectiva y negocian públicamente sus significados.

Palabras clave

Psicogerontología Mujeres Grupos Política

ABSTRACT

POSITIVE PSYCHOGERONTOLOGY IN GROUPS OF ELDERLY WOMEN: A POLITICAL ANALYSIS

Positive psychology defines well-being of people as a balance among positive emotions related to the past, present and future. Homogeneous groups of elderly women are a key resource to restore a positive self-image to their members in the present and to build collective interpretations of their past associated to satisfactory emotions. "Here and now", groups provide a social network that makes up for the decrease that personal networks undergo through the years and promote resilient behaviours on its members as a "significant other", giving support in the task of re-thinking themselves. However, acritical application of positive principles may turn the group into a method to emphasize standardizing discourse promoting "successful aging" and so concealing precarious material conditions of life for the elderly in Argentina. In contrast, as a transition area between public and private spaces, groups may constitute the "agora" for women to build narrations of their individual and collective stories and to negotiate meanings publicly.

Key words

Psychogerontology Women Groups Politics

INTRODUCCION

Desde el campo de la psicogeriatría en sus inicios, las teorizaciones acerca de la vejez han presentado un sesgo negativo, orientadas al abordaje de los aspectos patológicos del envejecimiento. Posteriormente, la Psicogerontología neutralizó este efecto e intentó responder a interrogantes relacionados con aquello que va más allá de lo biológico y lo social con el objeto de hallar un modo de dar cuenta del sujeto que envejece (Salvarezza, 1999). Hacia fines del siglo XX comienza a desarrollarse la Gerontología Positiva, que estudia los aspectos favorables del envejecimiento. Entre otros, Rowe y Kahn (1996) establecen una diferenciación entre las distintas formas de envejecer, introduciendo términos como "envejecimiento exitoso" o "vejez competente", referidos a la baja probabilidad de enfermar como resultado de una combinación de factores intrínsecos y extrínsecos (altos niveles de funcionamiento cognitivo, físico y social) que determinan el "éxito adaptativo" del individuo a su medio (Fernández-Ballesteros, 2000). Desde el punto de vista psicológico, la satisfacción percibida por los sujetos depende del equilibrio que establezcan entre las emociones vinculadas a su pasado, presente y futuro (Seligman, 2003).

El presente trabajo propone una revisión crítica de la aplicación de este modelo al trabajo en grupos terapéuticos y de reflexión con mujeres de tercera edad.

EL GRUPO EN LA VEJEZ: IDENTIDAD Y RED

Los cambios corporales asociados a la edad, así como la disminución y/o pérdida de capacidades cognitivas, físicas y sociales pueden ser interpretados por los sujetos de diferentes modos (Zarebski, 1999). Estas creencias constituyen uno de los factores intrínsecos que influyen en las diferentes formas de envejecer. Por otra parte, intervienen factores extrínsecos: se produce una modificación en el trato que la sociedad dispensa a los mayores, generando una ruptura en la continuidad identitaria al devolverles una imagen de sí mismos diferente de la que tenían hasta ese momento. Esto incluye desde la sanción normativa de la jubilación hasta situaciones frecuentes de maltrato propiciadas por una visión estigmatizada del adulto mayor.

El dispositivo grupal provee, en el aquí y ahora, un marco regulado de interacción social que permite interpretaciones alternativas a la estigmatización ante los signos visibles de la vejez; estos pensamientos, al internalizarse, evitan que se deteriore la identidad personal (Goffman, 2003).

Otro aspecto favorable del trabajo en grupo es que éste conforma una red social que compensa las pérdidas sufridas. A medida que se envejece la red social personal disminuye, así como también las capacidades para revertir este proceso y las oportunidades sociales para entablar nuevos vínculos (Sluzki, 1998). Al mismo tiempo, el acceso a las experiencias de otros enriquece las propias posibilidades de actuar sobre la realidad, propiciando así la adquisición y/o diversificación de estrategias de afrontamiento.

A nivel general y en consonancia con las formulaciones de la gerontología positiva, Melillo y Suárez Ojeda (2001) caracterizan la resiliencia como un proceso dinámico a través del cual los sujetos superan situaciones adversas, y se fortalecen como resultado de las mismas, conservando sus características personales. Este concepto nos remite a un interjuego constante de factores, potenciando la idea de un individuo que, en interacción con un "otro significativo" que lo sostiene y lo acompaña en la tarea de repensarse, se encuentra en permanente transformación. En la tercera edad, la resiliencia puede relacionarse con la tarea de envejecer, que implica la elaboración singular de marcas biológicas, replanteo de valores, significaciones sociales y su consiguiente impacto en la subjetividad.

Si bien el dispositivo grupal puede ser una herramienta útil para que las personas construyan y sostengan creencias positivas acerca de sí mismas, del futuro y del mundo, la aplicación acrítica de los principios positivos puede transformar al grupo en un dispositivo de poder que afiance el discurso normalizador que promueve una "vejez exitosa", imposibilitando la construcción de diferenciaciones subjetivas e invisibilizando la precariedad de las condiciones materiales en que viven en Argentina las personas adultas mayores. Además de las características mencionadas en relación a los grupos, la introducción de la dimensión política pro-

mueve el empoderamiento, es decir, la concientización de los sujetos y los grupos como agentes de transformación de la propia realidad (Montero, 2003). La omisión de esta dimensión entraña el riesgo de convertirlos en un instrumento de (sobre)adaptación a sistemas sociales injustos.

CONSTRUCCION DE MEMORIA, (DE)CONSTRUCCION DE DISCURSOS

Las emociones experimentadas al evocar el pasado están guiadas por las interpretaciones de lo vivido; pensamientos positivos acerca del pasado se asocian con emociones satisfactorias acerca del mismo en el presente (Seligman, 2003). Las interpretaciones que las personas realizan implican una valoración de sí mismas y de sus experiencias; esta red de significaciones es construida y sostenida socialmente. Según Gergen (2006), la historia personal no es autónoma, la *autobiografía* es, más propiamente, una *sociobiografía* y el grupo constituye el campo en que se despliega esta tarea.

Dado que el lenguaje institucionaliza las experiencias, en toda práctica conversacional -incluida la construcción colectiva de la memoria- se corre el riesgo de la ideologización de las narrativas grupales (Fernández Christlieb, 1994; Vazquez Sixto, 2003). En los grupos terapéuticos y de reflexión compuestos por adultas mayores, suelen hacerse presentes dos atravesamientos discursivos cuya deconstrucción resulta necesaria: el que promueve una vejez exitosa y competente y el discurso patriarcal que, con una lógica binaria, atributiva y jerárquica, construye la subjetividad femenina sobre el modelo de la mujer-madre, recluida en los espacios privados y -públicamente- subordinada al varón (Bonder, 1985). Para las integrantes de los grupos, la deconstrucción colectiva de estos discursos es un acto político que les posibilita negociar públicamente las significaciones de lo vivido en sus mundos privados. Como resultado de esta conversación surge una genealogía que da lugar a la consideración de las singularidades de los sucesos y las personas e inscribe en las memorias individual y colectiva aún aquello propio del mundo privado "(...)" que pasa desapercibido por carecer de historia -los sentimientos, el amor, la conciencia, los instintos (...) reencontrar las diferentes escenas en las que han jugado diferentes papeles, definir incluso el punto de su ausencia, el momento en el que no han tenido lugar (...)" (Foucault, 1992, p.7).

CONSIDERACIONES FINALES

En los grupos terapéuticos y de reflexión de adultas mayores, lograr el bienestar de las integrantes suele ser el objetivo que guía la acción. En este sentido, la psicología positiva ha realizado valiosos aportes teóricos y técnicos.

Sin embargo, una aplicación acrítica de estos desarrollos puede transformar a los grupos en dispositivos de poder que sostengan los discursos normalizadores, legitimando así las condiciones de desigualdad en que viven las adultas mayores. Para evitarlo, es responsabilidad de los coordinadores y las coordinadoras de estos grupos mantener un posicionamiento crítico en relación a las teorías con las que trabajen, reflexionar de manera continua sobre las propias prácticas, y concientizarse sobre la dimensión política implícita en sus intervenciones. Si ello se logra, estos grupos, en tanto espacios de articulación de los mundos público y privado, pueden constituirse en el "ágora" en donde las mujeres construyen grupalmente las narraciones de sus historias individual y colectiva negociando públicamente sus significados (Fernández Christlieb, 2004).

BIBLIOGRAFIA

- BONDER, G. (1985) "Los estudios de la mujer y la crítica epistemológica a los paradigmas de las ciencias humanas". Ed. Depto. Publicaciones, Facultad de Psicología, U.B.A. 1985
- FERNANDEZ-BALLESTEROS, R. (2000). La gerontología positiva. Revista Multidisciplinaria de Gerontología, 10(3), 143-145
- FERNANDEZ CHRISTLIEB, P. (1994). La psicología colectiva un fin de siglo más tarde. Barcelona/Zamora (Michoacan), Anthropos, Colegio de Michoacan, 422,423
- FERNANDEZ CHRISTLIEB, P. (2004). El Espíritu de la Calle: Psicología Polí-

tica de la Cultura Cotidiana. Anthropos Editorial, Barcelona

FOUCAULT, M. (1992). Microfísica del poder. Las Ediciones de La Piqueta, Madrid

GERGEN, K. (2006). El yo saturado. Paidós, Barcelona

GOFFMAN, E. (2003). Estigma. La identidad deteriorada. Amorrortu, Buenos Aires

MELILLO, A.; SUÁREZ OJEDA, E. (2001). Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas. Paidós, Buenos Aires

MONTERO, M. (2003). Teoría y práctica de la psicología comunitaria. Paidós, Buenos Aires

ROWE, J.W. y KAHN, R.L. (1997). Successful Aging. The Gerontologist, 37, 433-440

SALVAREZZA, L. (1999). Psicogeriatría. Teoría y clínica. Paidós, Buenos Aires

SELIGMAN, M. (2003). La auténtica felicidad. Vergara, Buenos Aires

SLUZKI, C. (1998). La red social: frontera de la práctica sistémica. Gedisa, Barcelona

VÁZQUEZ SIXTO, F. (Ed.). (2003). Psicología del Comportamiento Colectivo. Barcelona: UOC

ZAREBSKI, G. (1999). Hacia un Buen Envejecer. Emece Editores, Buenos Aires